



Gurría, al 2024 con contrapropuesta neoliberal

El fin de semana, el presidente Andrés Manuel López Obrador reafirmó los postulados de su política de gobierno antineoliberal y fue más allá al decir que su movimiento trascendería al próximo sexenio. Frente a sus "corcholatas" y varias decenas de miles de sus fieles, AMLO dio por hecho que Morena va a ganar en 2024.

El Presidente defendió sus proyectos multimillonarios como la refinería de Dos Bocas, criticada horas antes por Cuauhtémoc Cárdenas por el despilfarro de dinero que ha significado. Y también reafirmó su sueño de que México sea "autosuficiente" en su producción y consumo de gasolinas y petrolíferos, lo cual es prácticamente imposible.

Para contrarrestar ese discurso maniqueo en contra del neoliberalismo económico, la tecnocracia y el capitalismo, surgió un aspirante de la oposición que se destacó apenas la semana pasada: el exsecretario de Hacienda y excanciller con Ernesto Zedillo, José Ángel Gurría.

Ante la falta de perfiles dentro de la alianza "Va por México" que puedan verdaderamente disputar la elección presidencial en el 2024, surge la posibilidad de que el candidato de la oposición sea alguien con capacidad de enfrentar las complicaciones económicas por las que atraves

viesa el país.

Una eventual disputa en la boleta entre Gurría y los morenistas Claudia Sheinbaum o Adán Augusto López sería una elección entre dos modelos económicos y de gobierno, los cuales llevarían por rumbos totalmente opuestos al país.

El del tamaulipeco sería un modelo más enfocado a reformar la administración pública federal, para encaminarla a los estándares internacionales que ya implementó desde la OCDE, mientras que el de los morenistas busca continuar con el proyecto de AMLO que, si bien se ha enfocado a incrementar los programas sociales en apoyo a los grupos más vulnerables, ha menospreciado a la clase media trabajadora, que representa a cerca de 30 millones de mexicanos.

Es en ese escenario que la postulación del también exsecretario de Relaciones Exteriores y de Hacienda en el sexenio de Ernesto Zedillo es un factor que rompe los esquemas, justo en un momento en el que se requeriría echar mano nuevamente de una estrategia para hacer crecer la economía y mantener condiciones estables de cara a la transición presidencial.

En el otro extremo, el modelo parece que seguiría enfocado en incrementar la capacidad de consumo de los

más pobres y en tratar de que funcionen los megaproyectos estratégicos del sexenio y Pemex, para generar recursos que se vayan a los programas sociales.

Primero, José Ángel Gurría se disputaría la candidatura del PRI con otro perfil conocido por su apellido, aunque con poca trayectoria en el sector público: el extitular de Turismo en el sexenio pasado, Enrique de la Madrid. Por detrás estarían nombres como el de Claudia Ruiz Massieu, Beatriz Paredes, Ildefonso Guajardo, Miguel Osorio Chong, Alejandro Murat, Alfredo del Mazo y, hasta el final, el líder de ese partido, Alejandro Moreno.

Después deberá tratar de colocarse como abanderado del frente "Va por México", con el PAN y PRD, partidos que además postularán candidatos propios —Santiago Creel por el lado del blanquiazul y Miguel Ángel Mancera del lado perredista—. También deberá competir con perfiles emanados de la llamada sociedad civil, donde figura Gustavo de Hoyos.

En las postrimerías del siglo pasado, Gurría dejó a los mexicanos el concepto transexenal de que la "economía está blindada". Hoy se encuentra con un país en el que el Presidente y el partido oficial solo quieren blindar una cosa: la sucesión del 2024. ●

@MarioMal

Ante la falta de perfiles en la alianza Va por México, surge la posibilidad de que el candidato de la oposición sea alguien con capacidad de enfrentar las complicaciones económicas por las que atraviesa el país.